

Programa padres e hijos “Educación comunitaria para la familia popular”*

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (*México*) Col. XI, } g{ . 3, 1981, pp. 97-110]

Manuel Bastias
CIDE, Santiago, Chile

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento pretende dar a conocer parte de la valiosa experiencia recogida durante las aplicaciones de este proyecto dentro del contexto de la educación popular y comunitaria latinoamericana; se señala, someramente, cómo operan en la práctica ciertos aspectos del proceso de diseño, elaboración de materiales, motivación a los participantes, implantación del programa, selección y capacitación del personal responsable de aplicarlo y algunos de los resultados obtenidos.

Dada la naturaleza de la investigación aplicada del proyecto Padres e Hijos, nuestro interés se ha centrado, desde su inicio en 1972, en una evaluación permanente del conjunto de actividades, recursos, técnicas, contenidos y metodologías, con objeto de recoger información útil destinada a retroalimentar el Programa. Con ello, esperamos lograr una mayor generalidad, adaptabilidad y consiguiente aplicabilidad del programa, en contextos socioculturales diferentes,

así como contribuir a un mejoramiento del quehacer educativo y a la efectividad de los encargados de aplicar programas similares.

Gran parte de lo que hoy constituye el Programa Padres e Hijos, tanto en aspectos teóricos como prácticos, no es sólo producto de la valiosa creación inicial, sino que responde a modificaciones, reformulaciones e innovaciones, todas ellas surgidas como respuesta a aspectos débiles detectados en las anteriores aplicaciones del programa en diversos lugares. Ante la insuficiencia de antecedentes teóricos y prácticos sobre aspectos tales como selección y características de agentes educativos voluntarios, capacitación, metodología y materiales educativos en el contexto de la educación no formal esperamos que esta experiencia contribuya a la formulación de un marco de referencia para programas similares.

* Trabajo presentado al Taller sobre la transferencia de tecnología educativa, Sur-Norte de la Universidad de Texas.

II. FUNDAMENTOS

La tendencia conservadora de la educación, trata meramente de transmitir el acervo cultural y las valoraciones existentes, y de amoldar a las nuevas generaciones dentro de las formas ya creadas como si no fuera posible seguir caminos nuevos. Por otro lado, existe la tendencia creadora que busca desenvolver las capacidades del ser humano y afirmar su potencia de desarrollo autónomo, así como generar una respuesta comunitaria a los problemas que enfrentan tanto los individuos como la comunidad, a través de un proceso de toma de conciencia de sus derechos humanos y de sus deberes sociales.

Todo proceso educativo que busca renovar a la sociedad y al hombre, debe poner énfasis en el desarrollo real de las posibilidades de los educandos, y abandonar toda actividad de mera transmisión de rutina y burocratización. Lo que importa es el hombre y su sentido humano, que crecen de adentro hacia afuera, y no la imposición mecánica de las ideas.

En Chile y América Latina las áreas marginadas presentan, entre otros, un déficit de atención en educación, debido a que los sistemas educativos se han concentrado prácticamente en la educación formal y escolarizada, que en el medio urbano marginal y rural no ha respondido con una capacidad operativa instalada a la realidad del medio físico y sociocultural. El déficit es mayor aún en los "niños pobres" si se tiene en cuenta que son víctimas de una desnutrición crónica, que están flagelados por enfermedades, que carecen de servicios de salud, y que, en general, no tienen infancia, pues desde los tres años deben trabajar en un ambiente de emergencia permanente y de inseguridad, rodeados de miseria y de pobreza, enfrentando una población adulta indiferente

y despreocupada de los cuidados que se les debe prestar, mezclados en una promiscuidad, obligados a desconfiar de todos.

El lenguaje de estos niños es muy reducido en relación con el de los niños de clase media, su imaginación también está disminuida ya que sus mejores juguetes son elementos de su ambiente natural. Son poco sociables, hablan con monosílabos, a veces expresan posiciones afirmativas o negativas con un simple movimiento de cabeza; sin embargo, entienden mucho más de lo que expresan y tienen una vida interna mucho más profunda de lo que se cree.

En estas circunstancias, los niños pobres no sólo nacen con peso escaso y talla menuda, sino que adquieren en sus primeros años, además de graves retardos del lenguaje, defectos de pronunciación, dificultades en su desarrollo motor y escasa capacidad para adquirir nociones temporales y espaciales que armonicen con su edad.

El niño pobre vive en un mundo donde la mujer es subestimada y donde el hombre se impone; la madre es figura permanente dentro del universo infantil y no tiene los conocimientos necesarios para propiciar el desarrollo biológico, psicológico y social de sus hijos; como ella creció un poco al azar cree que ése es el camino correcto de crecer, intuye que su deplorable situación se debe a fenómenos estructurales de carácter económico y social que determinan su realidad, pero nada más; creen en el fondo que lo que ellos llaman "destino" les ha dado un lugar modesto en la vida, que les ha hecho nacer en un mundo muy injusto. Con esta filosofía adulta, no hay muchas posibilidades para que el niño realice un correcto aprendizaje de hábitos, habilidades y destrezas.

De continuar esta situación todos los esfuerzos encaminados a cambiar

la problemática de los sectores marginados serán estériles, a pesar del derroche de los escasos recursos financieros del Estado.

III. LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN CHILE

Ya en las primeras décadas del siglo actual, encontramos indicios de alguna preocupación por el menor, pero solamente en el año 1925 se produce una acción oficial, al incorporarse al Código del Trabajo un acápite donde se señala como deber de todo establecimiento que tenga 20 o más obreras, mantener una guardería infantil, como una forma de enfrentar el problema laboral de la mujer. Con el devenir del tiempo se produce un cambio en los objetivos de los programas de atención al niño, centrándose sobre todo en el beneficio de que éste reciba una atención integral desde que nazca hasta que haga su ingreso en la enseñanza básica.

Sin embargo, a pesar de la conciencia de la necesidad de atender urgente y adecuadamente a los niños entre 0 y 6 años, los antecedentes nacionales recientes indican que hay cerca de 300,000 niños que no reciben atención adecuada en sus hogares (Schieffelbein, 1972) y, por otra parte, el sistema educacional chileno atendió en 1975 a sólo el 1% de la población preescolar proveniente de sectores social y económicamente marginados y sólo al 10,3% de la población preescolar total (Sandoval, 1976).

Tanto en Chile como en el resto del continente, existe la necesidad de aumentar la cobertura de atención a los niños entre 0 y 6 años. Sin embargo, la magnitud de la inversión que ello implica dado el alto costo de atención a través de jardines infantiles, la insuficiencia de

recursos en la totalidad de los países, junto a otros problemas prácticos como la dispersión de la población en áreas rurales, hacen poco factible soluciones que tengan carácter tradicional. De este modo, se plantea la necesidad y el desafío de buscar o crear otras respuestas flexibles, nuevas alternativas de acción destinadas a atender, en sus primeros años de vida, a los niños provenientes de los sectores más postergados. Estas consideraciones condujeron a investigar la participación del hogar y la comunidad en el proceso educativo como factores de estimulación de nuevas formas de educación no formal destinadas principalmente a niños, adultos y su entorno comunitario.

IV. CARÁCTER DEL PROYECTO

El Proyecto Padres e Hijos (P.P.H.) fue, desde su origen, definido como un proyecto de investigación aplicada que busca formas de educación popular no formal, dirigido a los padres de familias o quienes cumplen tal función, de los sectores urbanos y rurales de extrema pobreza y/o bajos ingresos. Tiene como objetivo fundamental mejorar la calidad de la vida familiar, mediante una preocupación centrada en el desarrollo físico, psicosocial y moral de los niños preescolares, en espera de que la acción educativa sobre los grupos a que está dirigido, permita obtener la creación de un ambiente, tanto en la comunidad como en el hogar, que provea condiciones objetivas para la formación y educación de los niños preescolares. Ambos asumen una función educativa y emprenden acciones destinadas a superar los déficits. Por otra parte, se pretende influir en el desarrollo integral del niño preescolar a partir de las acciones que emprenden los jóvenes y adultos.

V. PRIMEROS ANTECEDENTES

La experiencia y la información obtenidas durante las aplicaciones piloto y experimental del programa, en áreas urbanas y rurales, en el transcurso de los años 1973-1977, han llevado a precisar enfoques y visualizar nuevos cauces de acción a través de un análisis reflexivo y crítico del trabajo realizado por los miembros del equipo interdisciplinario del programa.

Cabe señalar que en la primera etapa (1973-1974) se cayó ingenuamente en una concepción tradicional de la educación, debido, principalmente, a la ausencia de una reflexión crítica y sistemática, sobre aspectos tales como la concepción del trabajo educativo a nivel de adultos y en sectores rurales, la capacitación inadecuada de los profesores encargados de aplicar el programa y la carencia de antecedentes previos e información sobre experiencias anteriores similares. Todo ello condujo al diseño de material poco flexible e inadecuado para la consecución de los objetivos propuestos.

Un aspecto importante que se tuvo presente, ya que se trataba de impulsar innovaciones pedagógicas, fue la obtención de antecedentes acerca del contexto socio-cultural en el cual se iba desarrollando la acción, a fin de partir de una realidad mejor definida. De allí que las primeras actividades se canalizaran hacia la exploración tanto del medio rural como del urbano, de las condiciones ambientales y de las posibilidades de la acción (Informe Histórico, años 1972-1974, v. I). Lo anterior dio lugar a un conjunto de modificaciones y definiciones más precisas acerca de los límites y objetivos del programa, y permitió asimismo mejorar numerosos aspectos en relación con el diseño, metodología, capacitación, técnicas, instrumentos y materiales, así como aplicación del programa.

En el siguiente cuadro se señalan las aplicaciones del programa, las modalidades que tuvo y los aspectos en los cuales se puso especial énfasis, con el fin de modificarlo, renovarlo o crearlo.

VI. ESTRATEGIA DEL PROYECTO

A través del P.P.H. se ha tratado de experimentar una estrategia educativa que, por su bajo costo y modalidades, resulte una alternativa viable en función de los objetivos socio-educacionales que se han formulado para los sectores más marginados de la población. Se trata de volver a reconocer y apoyar, tanto en la familia como en la comunidad, el valor de las numerosas funciones que cumplen la función formativa y educativa.

La familia ha perdido la importancia que tuviera bajo el régimen patriarcal, ya que ha ido trasladando gran parte de sus numerosas funciones a profesionales e instituciones especializadas. A pesar de ello, continúa siendo la institución más importante para la educación del niño, ya que aun cuando la mente y la personalidad exigen una base física, la forma que adoptan los rasgos personales y sociales dependen del proceso de la experiencia y la interacción que se dan en el seno familiar. Por otra parte, la experiencia infantil que vive el niño en la familia es especialmente importante, tanto por su mayor permanencia como por su mayor impacto, ya que es allí donde se desarrolla el carácter, es decir, "el modelo relativamente constante del comportamiento que ha llegado a aprender para enfrentar a las fuerzas continuas actuantes, tanto interior como exteriormente" (Brown; Andrew, W.; 1972). Varias investigaciones han señalado la importancia de la familia, no sólo en cuanto a socialización, sino en cuanto a que es uno de los aspectos más importantes de lo que constituye el ambiente formativo y extraescolar del niño,

CUADRO 1
Desarrollo histórico del Programa Padres e Hijos

<i>Etapas</i>	<i>Programa</i>	<i>Modalidad de trabajo</i>	<i>Enfasis</i>
1a. Etapa 1973-1974	Limache 73 (piloto) San Felipe 74 (experimental)	Escuela-padres	<ul style="list-style-type: none"> – Diagnóstico de la realidad – Diseño curricular – Materiales visuales – Capacitación profesores – Evaluación
2a. Etapa 1975-1976	Isla de Maipo 1975 (piloto) Trapiche (experimental)	Escuela-padres-niños	<ul style="list-style-type: none"> – Metodología de trabajo – Diseño experimental – Materiales padres-niños (folletos) – Evaluación
3a. Etapa 1976-1978	Santiago 1976 (Piloto-urbano) Osorno 1976 (Piloto-indígena) Chillán-Santiago Curicó 1978 (Masificación) La Paz 1978 (Piloto-Bolivia)	Comunidad-padres-niños	<ul style="list-style-type: none"> – Diagnóstico de la realidad – Capacitación coordinadores – Modelo operatorio – Selección de coordinadores – Motivación y selección de comunidades – Evaluación
4a. Etapa 1979-1980	La Paz 1979 (Masificación Bolivia) Osorno 1979-1980 (Masificación) Linares 1980 (Masificación) Santiago 1979 (Masificación)	Comunidad-padres-niños Osorno	<ul style="list-style-type: none"> – Aparece la integración del P.P.H. con la Radio – La Voz de la Costa

que condiciona la acción posterior de la escuela y su rendimiento intelectual.

VII. CONCEPCIÓN EDUCATIVA Y MÉTODOS

Ya en el Informe Histórico de 1975 se encuentra definido que la concepción participante y cuestionadora es la que anima en forma fundamental la metodología del P.P.H., a fin de promover una actitud crítica en el educando, de manera que se perciba como sujeto activo y responsable de su vida, sus problemas y que, a partir de su experiencia y realidad, busque un camino eficaz para enfrentarlos.

El enfoque adoptado se opone a la concepción tradicional de la educación que establece una relación entre sujeto con conocimiento (educador) y objeto inculco (educando), a quien se le deben "depositar" contenidos de aprendizaje, sin ninguna preocupación por despertar la reflexión crítica.

Se estima que esta forma de educación posibilita, de manera eficiente, que los padres arriben a la solución de sus propios problemas, dadas ciertas condiciones. Así, la acción educativa no se abstrae ni se impone, pues es parte de los conocimientos y experiencias pre-existentes en el educando. Esto trae a la situación de aprendizaje pautas culturales que han sido asimiladas al sentido común a la lógica cotidiana, como las respuestas habituales y únicas frente a la situación que se presenta. La validez de esta respuesta no se pone en duda, pues es parte de su forma de organizar el mundo que, a la vez, es en alguna medida la forma en que lo organizaban sus padres y que tiende a afirmarse hacia el futuro en las condiciones materiales que conforman el hogar y la educación de los hijos.

En la concepción educativa adoptada por el programa, se trata de crear

una situación educativa que facilite y estimule al grupo a:

- Reflexionar sobre la realidad que vive.
- Identificar, a partir de sus experiencias, ideas, valores y opiniones, los problemas específicos que lo están afectando, a fin de analizarlos críticamente, descubriendo los factores que los producen.
- Evaluar las consecuencias que el problema podría tener si no es enfrentado oportunamente.
- Alterar las concepciones fatalistas, tomando conciencia de su propia capacidad para actuar, proponiendo y ejecutando acciones con sus propios recursos y medios y/o movilizándose frente al problema.

VIII. UNIDADES DEL PROGRAMA

El diseño de los temas generadores en torno a los cuales se elaboraron las unidades temáticas, se nutrió principalmente de dos vertientes. Por un lado, en la información recogida a partir de una encuesta aplicada a padres de familia en los inicios del programa y que estuvo referida a temas relacionados con el niño preescolar a fin de detectar las necesidades, intereses y aspiraciones de la familia rural hacia sus hijos y, por otro, en el apoyo de una exhaustiva revisión bibliográfica acerca del niño de 4 a 6 años, fundamentalmente piagetiana, pensando sin embargo que dicho enfoque es insuficiente, ya que no considera aspectos tan importantes como la dinámica interpersonal y la socialización del niño.

Actualmente el programa cuenta con 12 unidades temáticas, que contienen materiales y recursos elaborados flexiblemente para permitir una metodología de trabajo activo participativo. El grupo a partir de su propia realidad, experien-

cias, ideas, valores y opiniones, reflexiona acerca de sus problemas, tomando conciencia de las propias capacidades y recursos para movilizarse y actuar frente a los problemas.

Los objetivos de las unidades referidas en forma especial al niño preescolar son:

1. *El desarrollo del niño.*
Romper el mito del niño fatalmente predestinado, permitiendo así que se perciba al hogar como responsable tanto del desarrollo del niño como de sus posibilidades futuras.
2. *Para llegar a escribir.*
Descubrir las habilidades que se requieren para aprender a escribir, a fin de que las familias inventen y realicen actividades que estimulen el desarrollo de sus hijos.
3. *El lenguaje.*
Descubrir y comprender la importancia de la comunicación y la estimulación verbal en el desarrollo del lenguaje, a fin de que la familia aumente su interacción verbal con el niño
4. *Para llegar a contar.*
Analizar y comprender la importancia de operaciones como clasificación, seriación y correspondencia numérica, a fin de que la familia invente actividades en el hogar para que el niño las ejecute.
5. *Relaciones padres e hijos.*
Cuestionar el modelo de enseñanza basado en el temor, a fin de que los padres descubran y reconozcan la importancia que tiene el afecto, el aprecio y la valoración positiva, para fomentar la confianza en el niño en sí mismo y la seguridad para enfrentarse a los problemas del mundo.
6. *Los niños preguntan.*
Discutir el papel de los padres en la formación sexual de los hijos y valorizar la curiosidad y las preguntas del niño como una forma natural e importante en su desarrollo integral.
7. *Los niños aprenden de nosotros.*
Descubrir y reconocer la importancia que tiene la formación sexual de sus hijos, el diálogo familiar y la entrega de un modelo de relación familiar.
8. *El niño y el alcohol.*
Descubrir, a partir de sus experiencias, los factores culturales presentes en la ingestión de alcohol, a fin de que reconozca la importancia y la necesidad de prevenir el alcoholismo en sus hijos
9. *Nosotros y el alcohol.*
Descubrir y reconocer el alcoholismo como una enfermedad, que ésta se desarrolla en forma lenta y que es, por tanto, posible de prevenir y/o curar.
10. *La familia y la alimentación.*
Reconocer los signos y consecuencias de la mala alimentación, a fin de que se realicen acciones para evitarla en sus hijos.
11. *El crecimiento de los niños.*
Cuestionar las creencias y hábitos alimenticios que influyen en la baja nutrición familiar, a fin de que descubran y reconozcan los requisitos de una alimentación adecuada.
12. *Aprovechemos lo que tenemos.*
Valorizar y descubrir la importancia de aprovechar los recursos disponibles, realizando acciones destinadas

a producir, guardar, transformar o conservar alimentos.

Las cuatro primeras unidades están en relación directa con los problemas específicos del desarrollo del niño pre-escolar, y las últimas ocho se refieren a situaciones

muy generales del medio ambiente que tienen incidencia en el desarrollo integral del niño, su familia y la comunidad.

Las reuniones de los participantes en cada unidad se orientan de acuerdo con el esquema que se presenta en el siguiente cuadro.

CUADRO 2
Reuniones de cada unidad del Programa

<i>Reuniones</i>	<i>Materiales</i>	<i>Actividad</i>
1a. Reunión	Imágenes	Discutir acerca del problema.
2a. Reunión	Objetos en desuso, folletos.	Organizar un taller de creación de materiales que les permita posteriormente realizar actividades con los niños en el hogar.
3a. Reunión	Hoja problema, folleto.	Identificar acciones que el grupo puede realizar a partir de una situación problemática similar en la comunidad.
4a. Reunión	Juego grupal, folleto.	Observar y analizar las experiencias realizadas, evaluando los progresos y dificultades encontrados.

IX. ESTRUCTURA DEL GRUPO DE TRABAJO

El grupo no es mayor de 25 personas formado preferentemente por padres y/o hermanos mayores, de familias que tengan algún hijo en edad preescolar. Este grupo se reúne semanalmente en la instalación comunitaria existente y trabaja coordinado por un equipo de personas de la misma comunidad que se ofrece voluntariamente para ser capacitado con el fin de ejecutar el programa. Este equipo no recibe remuneración.

X. MATERIALES DE LA ACCIÓN EDUCATIVA EN LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

La elaboración de materiales ha sido uno de los problemas más difíciles de resolver, ya que al lado del desafío de la creación de materiales aptos para responder a cada una de las diversas unidades temáticas, con sus correspondientes procesos de elaboración, prueba, corrección y validación, ha sido necesaria una correspondencia entre el conjunto del material y las diversas modalidades que el P.P.H. ha ido

adoptando durante su desarrollo. en el afán de obtener una metodología educativa óptima en su aplicación y logros.

A) Primeros materiales

A pesar del entusiasmo de los profesores que iniciaron el trabajo y lo valioso de los antecedentes recogidos, los primeros materiales de diapositivas presentaron problemas, tanto de falta de interés como de deserción de las madres participantes. Se determinó que esta situación se originaba en lo inadecuado de la metodología y del material empleado.

Las series de imágenes y sus guiones programados correspondientes se limitaban a transmitir instrucciones, lo que da escasa oportunidad a los padres de compartir ideas, experiencias y problemas, lo que aumenta sus sentimientos de aislamiento, al constatar que los problemas no son compartidos, y da al programa un carácter tradicional donde el sujeto, en este caso el campesino, es solamente un ser pasivo y receptivo. Otro aspecto que influía en esta situación fueron las imágenes que se presentaron al grupo. A pesar de que gustaban por el color, no eran representativas del medio al cual pertenecían los participantes, lo que dificultaba la oportunidad de participar activamente, a fin de objetivar la propia experiencia, opiniones y creencias; condición previa tanto para cuestionar y analizar su propia realidad, como para percibir alternativas y asumir un papel activo y creativo.

B) Materiales actuales

1. Imágenes

El material de diapositivas, conjuntamente con las láminas en elaboración, constituye uno de los materiales claves

en el trabajo con los padres de familia. Este material ha experimentado una serie de modificaciones desde los inicios del programa, lo que ha permitido contar en la actualidad con 12 series de apoyo a las distintas unidades temáticas, todas ellas debidamente probadas y validadas.

La identificación de los participantes en torno a una imagen común, así como la correcta descodificación del mensaje que permite un consenso de grupo acerca de lo percibido, son condiciones previas para facilitar la participación activa, partiendo de niveles meramente descriptivos hasta alcanzar niveles de una mayor reflexión, crítica y acción.

Cada serie tiene alrededor de 20 imágenes, estructuradas en secuencias, contenido e integración al tema y clasificadas en distintos tipos que sirven para desarrollar la unidad.

2. Folletos educativos

Por diversas razones, el programa suministró inicialmente escaso material de apoyo técnico al trabajo con los niños en el hogar. Numerosos antecedentes recogidos demostraban la necesidad de contar con dicho material a fin de sistematizar el trabajo de los padres en el hogar.

El folleto se entrega semanalmente a los padres participantes en el programa y consta de dos partes. La primera contiene sugerencias de actividades que se pueden realizar y sirve para motivar comentarios en relación con situaciones educativas que ocurren en el hogar, a fin de opinar y reflexionar sobre las distintas situaciones planteadas. Por otra parte, se pretende que a partir de la discusión en torno a las láminas se despierte tanto el interés como la creatividad de los padres. Una segunda parte está constituida por hojas de ejercicios que el niño realizará

en la casa, estimulado y guiado por sus padres u otro familiar adulto.

Lo que constituye el diseño de los 36 folletos con que cuenta actualmente el programa y que permite descubrir las 12 unidades, fue logrado luego de varias modificaciones introducidas a fin de obtener una adecuación entre ellos y los objetivos propuestos por el programa (ver Anexo 1).

3. Hoja Problematicadora (sic)

Consiste en una lámina tamaño carta, que presenta una situación-problema referida a una de las 12 unidades temáticas que tiene el programa. Este material surgió durante la última etapa del programa, en vista de la necesidad de apoyar una acción que fuera más allá de la unidad familiar que participaba.

Esta hoja se trabaja ya sea descodiéndola o bien dramatizando una situación problemática que vive la comunidad. Con ello, se pretende que el grupo reflexione acerca de la situación planteada y logre identificar posibles acciones a realizar.

Los resultados de la aplicación de esta lámina han sido altamente satisfactorios, ya que la reflexión colectiva sobre problemas muy sentidos ha motivado algunas acciones emprendidas por el mismo grupo en apertura hacia y con la comunidad. Un ejemplo de esto son las variadas acciones detectadas en torno a la hoja problema N° 1, tales como: gestión ante la autoridad para erradicar el problema de basurales, botiquines comunitarios, limpieza con cloro de norias y pozos, arreglo de letrinas, y otros (ver anexo 2).

4. Materiales y juegos grupales de evaluación

Este material surgió como respuesta a la necesidad de reforzar y sistematizar una

actitud crítica de los participantes frente al conjunto de actividades que realizan o se proponen, con los niños, con los padres y con la comunidad. Para ello se elaboraron juegos grupales o materiales, por medio de los cuales el grupo analiza las experiencias realizadas, evalúa los logros y dificultades en las acciones propuestas y ejecutadas por ellos mismos en cada unidad.

5. Manuales para los coordinadores

Son sólo guías que apoyan al grupo de coordinadores para preparar con anticipación cada una de las reuniones de la unidad.

XI. SELECCIÓN DE COMUNIDADES Y MOTIVACIÓN

Este aspecto es crucial para la continuidad y el éxito del programa, ya que las primeras experiencias en escuelas. Evidenciaron fallas como: asistencia obligatoria e impuesta a los padres a través de sanciones, problemas de deserción o de baja asistencia. Estos y numerosos otros antecedentes nos demostraron que factores importantes en el éxito y continuidad del programa son la aceptación y la legitimidad que logran el programa y los coordinadores en la comunidad en que se quiere implantar.

Consideramos que ambos aspectos se pueden reforzar en la medida que el programa no se presente o llegue a la base de una manera paternalista, considerando necesidades no sentidas como tales por el grupo, o entregando contenidos desligados de su experiencia y realidad o creando necesidades ajenas al grupo.

Por ello pensamos que era necesario lograr acceso a la base en forma congruente con la metodología que

postulamos, es decir, crear una situación educativa libre, no impuesta, donde afloren el conocimiento, la reflexión y la crítica del grupo a partir de su propia experiencia, y que, a partir de las contradicciones de los numerosos aspectos que vayan descubriendo, reconozcan y descubran nuevas alternativas, viables sólo en la medida en que cambien su actitud y asuman el desafío de iniciar un trabajo en conjunto con el programa donde el principal protagonista, sujeto, creador y responsable de sus propias acciones son ellos mismos.

Otro aspecto que es necesario tener en cuenta es el hecho de que el programa está dirigido principalmente a los sectores más postergados de la sociedad, los cuales poseen patrones culturales diferentes, con formas específicas de estructurar el mundo, y por lo tanto, con lenguaje, creencias, ideas, percepciones, y valores propios. Esto nos llevó a intentar una acción que fuera más allá de la sola explicación abstracta de lo que era el programa, había que demostrarlo en forma concreta a fin de lograr una mayor comunicación y comprensión de lo que se pretendía. Por esto, fue necesario diseñar una fase de motivación a fin de que los participantes experimentaran, descubrieran y se interesaran en implantar el programa en su comunidad, eligiendo para ello un grupo de personas que se desempeñaran como coordinadores.

Aplicaciones anteriores del programa nos mostraron que un factor importante en la deserción es el desconocimiento global del programa y, en el caso de las mujeres, la negativa de los hombres para que ellas abandonen el hogar, sobre todo cuando ello ocurre con cierta regularidad, en este caso una hora semanal. También pretendíamos mejorar este aspecto legitimando el programa con la presencia de padres, madres y jóvenes en las reuniones de motivación.

De esta manera la motivación tiene como objetivo central estimular a personas de la comunidad para asumir la responsabilidad tanto de participar, como de coordinar el P.P.H. en su comunidad. Se estableció como requisito que la persona que realiza esta labor, previamente hubiese tenido experiencia como coordinador en alguna comunidad, y por lo tanto, tenga una rica experiencia concreta que aporte la reunión motivadora.

La fase de motivación a las comunidades ha logrado generalmente los objetivos ya que ella despierta interés por el P.P.H. a través de una aproximación concreta a su realidad, mediante el empleo de imágenes obtenidas del medio mismo, de manera que el grupo participante se identifica plenamente con los códigos presentados.

XII. SELECCIÓN DE COORDINADORES

En las experiencias con profesores rurales encargados de animar las reuniones, observamos que un aspecto determinante en la creación de una situación educativa específica es el tipo y características del coordinador; por lo tanto, la selección de ellos implica una decisión fundamental de la metodología empleada.

Los profesores podían desempeñarse legítimamente como coordinadores del programa, dada su calidad de educadores, su mayor nivel de educación y su conocimiento de la comunidad. Sin embargo, el problema se presentaba en la relación educativa impositiva que establecían y que era producto de la "formación" pedagógica que los maestros habían recibido. La relación que se establecía reproducía la del aula, es decir, aquélla donde la relación es formal, con predominio de la información y comunicación vertical y frecuentemente

impositiva, normativa y crítica hacia el hogar y la comunidad. Esto dificultaba la participación y la confianza del grupo.

Lo anterior nos llevó a pensar que es posible trabajar con coordinadores surgidos de la misma comunidad, y que los resultados logrados a través de la experiencia de estos años, han sido iguales o mejores que los obtenidos con educadores tradicionales. Los coordinadores surgidos y elegidos por los grupos motivados presentan algunas características que facilitan a los participantes situarse como sujetos activos que no vienen sólo a recibir información o explicaciones del educador sino a participar en un proceso de recreación de conocimientos a partir de sus propias experiencias cotidianas y de la lógica del sentido común.

Entre algunos atributos de los coordinadores que contribuyen al proceso educativo participativo podemos señalar:

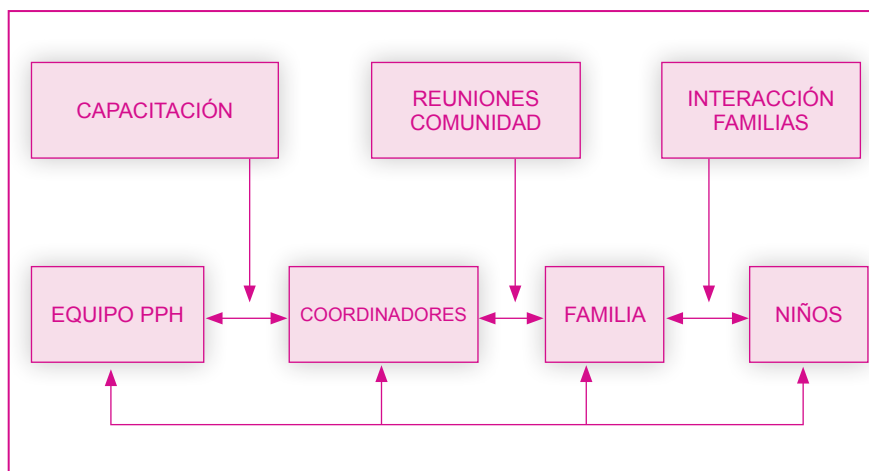
- Autenticidad como persona, al pertenecer al mismo medio que los participantes.
- Mayor comprensión empática, sin prejuicios o juicios de valor, logrando

así una comprensión más íntima del participante en su propio mundo.

- Mayor sensibilidad y flexibilidad para adecuarse al grupo en el proceso de análisis y búsqueda de soluciones que respondan a su nivel y necesidad.
- Mayor nivel de comunicación, al utilizar códigos comunes al grupo.
- Aceptación del grupo, al ser elegido por éste.

XIII. CAPACITACIÓN DE LOS COORDINADORES DE BASE

Los coordinadores de base son personas (campesinos, pobladores) elegidas por el grupo de base para hacerse cargo del programa en su comunidad; ellos son responsables de: citar a los participantes, estimular la participación, llevar y distribuir los materiales, solucionar dificultades como la inasistencia, etc.; por tanto, la capacitación es clave, ya que determina el éxito de la modalidad e implantación que adquiere el proceso educativo desde el equipo CIDE hasta el niño (Diagrama 1).



En el diagrama se observan tres instancias a través de las cuales fluye la información. La primera es la reunión de capacitación con los coordinadores, la segunda es la reunión semanal de cada comunidad donde se reúnen los coordinadores y la familia participante y, finalmente, las acciones que los padres realizan con los menores en el hogar. Asimismo, esta modalidad permite al Programa recibir un flujo permanente de información acerca de cada uno de los diferentes niveles de trabajo.

Para la capacitación de los coordinadores de base, que no cuentan con preparación ni con experiencia pedagógica y presentan bajos niveles de escolaridad, las técnicas, materiales y criterios se han tenido que adecuar tanto a las características metodológicas del programa como a las socioculturales de los coordinadores, a fin de lograr una capacitación óptima en un periodo de tiempo relativamente corto.

Consideramos que la capacitación de agentes educativos en el contexto de la educación no formal debe ser congruente con la metodología y objetivos del programa en el cual participarán. Por tanto, los objetivos propuestos para la capacitación se basan en el enfoque educativo adoptado por el programa, que como lo señalábamos anteriormente, se sustenta en una concepción activo-participativa de la educación.

En la capacitación se trata de reproducir, experimentando, la situación que deberá fomentar el coordinador con su grupo en la comunidad, es decir, observar la realidad a partir de su experiencia, opinar críticamente analizando las causas y problemas que la situación produce y buscar en conjunto soluciones y acciones posibles de realizar en su medio.

La capacitación a los coordinadores consta de dos fases: la capacitación

inicial y la autocapacitación en marcha. En general, el proceso de capacitación inicial permite que los coordinadores adquieran, en un periodo de cinco días, un conocimiento acerca del contenido y características de la metodología del P.P.H., que reciban las principales líneas directrices en torno a las diferentes actividades a realizar, y que establezcan el modelo operatorio que tendrán en cada comunidad, y las reuniones de la primera unidad.

La autocapacitación es el proceso de capacitación mensual, con duración aproximada de un día, en el cual los coordinadores reflexionan y discuten la unidad que deberán aplicar en su comunidad, basados en las experiencias tenidas en el trabajo práctico de la unidad anterior. La finalidad de este proceso es lograr una independencia cada vez mayor de los coordinadores del programa, basados en nuestro enfoque educativo tendiente a desarrollar la iniciativa y capacidad creadora de los participantes en la resolución de sus problemas.

Hasta el momento, las reuniones de capacitación y autocapacitación han sido muy bien aceptadas por los coordinadores de base, ya que ellas junto con la experimentación de los contenidos de cada unidad, han permitido interiorizar la metodología y autovisualizar el desarrollo logrado por ellos mismos como coordinadores, fortaleciendo con ello la confianza en el desempeño de su papel.

XIV. CONCLUSIONES GENERALES SOBRE EL PROGRAMA PADRES E HIJOS

Los resultados que el proyecto ha obtenido hasta el momento, con el trabajo de la familia y de la comunidad, Permiten indicar:

- 1) Que este método de autoeducación adquiere validez por la eficiencia de su acción; esto ha sido corroborado por numerosos antecedentes logrados durante el transcurso del programa.
- 2) Que es posible extenderlo y generalizarlo con el menor costo posible a otras realidades; actualmente el P.P.H. no sólo se lleva a cabo en distintas regiones de Chile, sino también en Bolivia por CEBIAE, y en Perú, donde está en fase piloto de adaptación de materiales. Además, la División Materno-Infantil del Ministerio de Salud de Bolivia ha adoptado esta metodología para uno de sus programas.
- 3) Que resulta ser una alternativa viable al jardín de niños ya que los pequeños de 4 a 6 años que han recibido el programa, a través de los padres de familia participantes, han logrado un incremento significativo en el desarrollo de habilidades y capacidades, similar al alcanzado por los niños que asistieron diariamente al jardín de niños.
- 4) Que responde a una necesidad sentida tanto por la familia como por la comunidad; esto se evidencia con la asistencia y permanencia voluntaria tanto de coordinadores como de las familias participantes en el programa.
- 5) Que puede ser aplicado masivamente en sectores marginados, utilizando coordinadores voluntarios de base dotados de una capacidad adecuada.
- 6) Que el modelo de educación familiar y comunitaria desarrollado por el programa es adecuado para estimular la participación y la creatividad de los participantes y, a la vez, para emplear los recursos humanos y materiales existentes en el hogar y la comunidad.
- 7) Que el material de trabajo creado y suministrado por el programa es eficaz, de bajo costo y adecuado para el sector al cual se dirige.
- 8) Que la modalidad de trabajo con coordinadores de base ha permitido eludir los problemas de relación que se daban con los profesores y que, además, tiene el valor de la mayor permanencia de ellos en su medio una vez que el programa ha finalizado.
- 9) Que el programa, a la vez que ayuda a los grupos primarios a cumplir mejor sus funciones humanizadoras, capacitándolos para conducir adecuadamente la formación de los niños, promueve la formación de personas y fortalece toda la amplia gama de valores propios de la vida comunitaria.
- 10) Que se han generado, en los diversos grupos, respuestas organizadas de tipo comunitario, o tendientes a enfrentar y superar los problemas que los afectan. Así, han levantado sedes comunitarias, botiquines, desinfección de pozos, construcción y arreglo de letrinas y formación y fortalecimiento de organizaciones de base.